

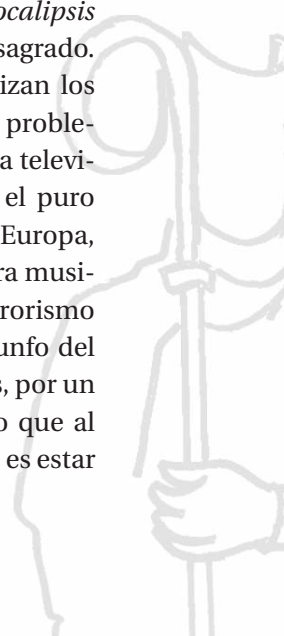
Fray Luís de Oseira, *El Apocalipsis*.
Pobra do Caramiñal, Editorial Mendaur, 2009

Segundo L. Pérez López

El lector tiene entre manos el Texto del Apocalipsis a modo de historia ilustrada. Viene así presentado por un ilustrador y artista privilegiado: un monje del Monasterio de Oseira. Tal condición de monje da un enfoque bastante privilegiado al texto y a las ilustraciones, pues fray Luis de Oseira, como fraile del Císter que es, está día a día “rumiando” la Palabra sagrada en el interno de su celda, en el claustro o en el refectorio. El fraile del Císter tiene como principal cometido el rezar por lo que ocurre o las personas que están en el exterior, y al tiempo dedicar las horas del día al trabajo (*ora et labora* de la regla de San Benito), en este caso el trabajo artístico de la pintura y la ilustración. Se añade, entonces, a la labor de la Palabra, la labor de auténtico artista que es fray Luis de Oseira en diferentes dominios: pintura, grabado, porcelana, azulejos, dibujo, ilustración y cómic.

Por lo tanto, se unen en este excelente trabajo dos dimensiones: una, la del artista cualificado y original; otra, la del monje orante que atiende a la trascendencia y a la salvación de su alma y la de los demás. Esta conjunción hace de este *Apocalipsis* un libro vivo en la tradición de los medievales *Beato de Liébana* y *Beato de Tábara*.

La nota más principal de este *Apocalipsis*, por otro nombre llamado *Apocalipsis de Oseira*, es que el monje actualiza el mensaje y las imágenes del libro sagrado. Muchas de las imágenes atienden fehacientemente al texto, pero actualizan los zarpazos de la Bestia y las llamadas de un Jesús triunfante con alusiones a problemas e imágenes de hoy: el poder de las ideologías, la tiranía mediática de la televisión, la Roma antigua se actualiza en la sociedad actual, retratada por el puro materialismo del dinero y la idiotización del consumo que asola América y Europa, el tráfico del sexo en una cultura sin amor y autenticidad, un tipo de cultura musical rock vacía de mensaje y compromiso responsable, una cultura del terrorismo que tiene como imagen apocalíptica la caída de las torres gemelas. El triunfo del Bien y el mensaje de esperanza de la persona que opta por Dios, o al menos, por un humanismo constructor de la persona humana. El monje se sabe seguro que al final triunfa el Bien, y que la manera de vencer el mal y los males presentes, es estar



continuamente, como el monje está, construyendo la persona para, en términos religiosos llegar a la Salvación, o en términos mundanos, hacer un mundo mejor. Por eso en varias ilustraciones, el autor opta por el diálogo interreligioso, por la paz entre religiones confrontadas (hebrea y musulmana).

Finalmente, no podríamos calificar este libro como cómic, dado el carácter de Revelación que tienen imágenes y texto. Pero, lo moderno y original está en que el autor utiliza el lenguaje iconográfico de la publicidad y del cómic para actualizar el mensaje sagrado. Cualquier joven se siente inmediatamente atraído por las imágenes allí reflejadas, porque tocan su lenguaje y su código iconográfico.

Acompaña a esta edición, un prólogo del Abad donde se explicita la espiritualidad de Oseira que tiene un *scriptorium* actualizado con obras de arte e investigación actuales. Se añade un estudio del teólogo Xoán Neira que explica de forma clara qué es la Biblia, cómo es su lenguaje, cuál es el mensaje teológico del Apocalipsis, y en qué consiste la actualización que hace fray Luis de Oseira. Como colofón a la obra, este teólogo provee de la transcripción del Apocalipsis, pero puesto y analizado en sus partes y como un todo que atiende a un centro pastoral y teológico.

La Editorial Mendaur ha hecho un gran esfuerzo en presentar en formato rigurosamente impecable este libro ilustrado: tapa dura, papel de gran gramaje, calidad extrema de las imágenes, maquetación que ilumina y refuerza colores y tonos.

Sin duda, este Apocalipsis no pasará desapercibido, no sólo porque cubre un hueco en la oferta de “libro ilustrado religioso” que ya no es el puramente pedagógico para niños, sino mucho más: una obra de arte con significado y contenido y con una propuesta iconográfica original que hace que sea un eslabón actualizado y moderno de una forma de presentar la Biblia que vienen desde la Edad Media. A todos, autor y editores, nuestra cordial enhorabuena ya que el esfuerzo ha merecido la pena. Muchos serán los beneficiados y agradecidos por este excelente regalo, obra de la meditación y el estudio.

